



Revista del Instituto de
Investigaciones Educativas
Año 10 N.º 17, 167 - 174
Agosto 2006, ISSN 17285852

ACERCA DE LA PREPARACIÓN PREUNIVERSITARIA

ON THE PREUNIVERSITY PREPARATION

*Luis Hurtado Mondoñedo**

RESUMEN

El presente artículo de opinión señala algunas razones por las cuales nos debe preocupar el hecho que cada vez más colegios privados estén adoptando a ciegas un modelo preuniversitario. Se describen algunos antecedentes de la preparación preuniversitaria, como ha cambiado esta en los últimos años, su influencia en el ámbito escolar y sus posibles modificaciones en los siguientes años.

Palabras Clave: Preparación preuniversitaria, Colegio, Admisión, Academias, Modelo, Calidad.

ABSTRACT

This editorial part points out some of the reasons why we have to be worried about the fact that a growing number of private schools are blindly adopting pre-university preparation models. Some background on pre-university preparation models are put forward, their changes in the last few years, their influence on the school environment, and their possible modifications in the next few years.

Keywords: Preuniversity preparation, School, Admission, Academies, Model, Quality.

* Alumno de la Maestría en Educación con mención en Medición, Evaluación y Acreditación de la Calidad de Educación de la UNMSM.
E-mail: luchohurtado@yahoo.com

CONTENIDO

Se suele llamar preparación preuniversitaria, a la que realiza una persona antes de presentarse a un Concurso de Admisión, generalmente de alguna universidad. Podríamos discutir sobre su razón de ser o no, pero lo cierto es que tal como se vino desarrollando, ésta fue vista para muchos como el puente necesario entre el colegio y la Universidad. En los últimos años, ésta preparación preuniversitaria se ha modificado en ciertos aspectos, así como también ha influenciado en el trabajo de algunos colegios privados, por ejemplo podríamos citar: *ya no se da exclusivamente en las academias preuniversitarias, sino también en algunos colegios; esta preparación ya no es posterior al término de la secundaria, sino durante esta; los profesores preuniversitarios han pasado a formar parte de la plana docente de los colegios, y a su vez muchos profesores de carrera han adaptado su trabajo al tipo preuniversitario.*

Podríamos mencionar algunos hechos que pudieron haber contribuido a estas modificaciones:

En primer lugar que en su mayor parte, madres y padres esperan que el proceso educativo de sus hijos se extienda hasta la universidad (1), lo que se ve reflejado en el aumento de la cantidad de postulantes de 16 762 a 307 195 entre 1961 y 1999, y en el aumento del número de universidades pasando de 9 a 75 entre 1960 y el 2000 (2); *en segundo lugar* la promulgación de la Ley de Promoción de la Inversión en Educación, que entre otros señala el derecho a la libre iniciativa privada para fundar, promover, conducir y gestionar instituciones educativas privadas, con o sin finalidad lucrativa, y *en tercer lugar* las reacciones de algunas academias ante la pérdida de clientela por la ley que autorizaba a las universidades a tener sus propios centros preuniversitarios (3).

Quisiera permitirme hacer unas reflexiones sobre los aspectos citados anteriormente, en especial que esta preparación ya no se dé exclusivamente en las academias, sino que se haya trasladado a los llamados *colegios preuniversitarios*; es decir colegios que desarrollan un programa escolar que incluyen cursos y temas que permitirían a sus estudiantes afrontar con éxito un Examen de Admisión. Es decir, el modelo preuniversitario asimilado al programa escolar. A mi juicio, este modelo en su mayoría está mal tomado.

ANTECEDENTES

La preparación preuniversitaria se ofrecía originalmente en academias preuniversitarias, cuya demanda era mayormente de alumnos provenientes de las promociones de 5to. de Secundaria, quienes seguían un grupo de cursos entre Matemáticas, Ciencias y Letras, los cuales eran desarrollados por docentes preuniversitarios, generalmente estudiantes universitarios de los ciclos medios y avanzados quienes desarrollaban su trabajo con gran pasión y cuya mayor «virtud» era la exposición del curso ante un aula que podría llegar a ser en los meses de verano hasta de 100 alumnos.

Podríamos citar, entre otras, como características del profesor preuniversitario las siguientes:

- Por lo general eran jóvenes entre 22 y 36 años.
- Mostraban, durante su trabajo, un amplio conocimiento del curso.
- Solían presentar esquemas o resúmenes, que resultaban de mucha utilidad.
- En el caso de los matemáticos, los artificios y métodos prácticos eran de gran ayuda en la resolución de problemas tipo.
- Eran muy concretos en la resolución de problemas, haciéndolos ver como sencillos.
- En el caso de los profesores de letras tenían un gran dominio de escenario, resultando sumamente ameno estar en las clases.
- La pizarra donde hacían sus anotaciones estaba presentada con muy buen gusto.

Para la percepción de los alumnos que concurrían a las academias preuniversitarias, la forma de trabajar de estos profesores contrastaba mucho con las de sus profesores de colegio, y esto constituía un elemento motivador a la asistencia y estudio de los cursos involucrados en su preparación. Es justo reconocer, que para una buena parte de alumnos la preparación preuniversitaria, fue de gran ayuda para su ingreso; así mismo que desempeñarse como profesor preuniversitario se convirtió en una opción de trabajo para muchos estudiantes universitarios, sin afectar mayormente sus horarios de estudio; sin embargo, también se debe mencionar que la posición del profesor preuniversitario, era de alguna manera ventajosa frente a los profesores de colegio:

- *En las academias no se veía el avance individual, sino los resultados del grupo a la hora del examen de admisión.*

INVEST. EDUC. (LIMA) AÑO 10 N.º 17

- *El pago por hora del profesor era varias veces el de un profesor dependiendo del colegio.*
- *No había necesidad de una rigidez en la conducta del aula.*
- *Ellos no realizaban evaluaciones, solo se limitaban a proponer exámenes.*
- *Su papel generalmente consistía en elaborar una clase de contenidos teórico-práctico de temas que alguna vez habían desarrollado en el colegio los alumnos.*
- *La motivación de los alumnos era su gran aliada: se preparaban para su ingreso.*

Cierto es que las academias preuniversitarias y por tanto el modelo preuniversitario, en un momento dado, constituyeron un elemento dinamizador en la enseñanza; la inevitable comparación entre las formas de enseñanza hizo que muchos colegios y profesores de los mismos reflexionaran y evaluaran los métodos de enseñanza seguidos. Al mismo tiempo la competencia entre cada vez mas colegios particulares llevaba a utilizar como carta de presentación los resultados de sus promociones, mostrando la cantidad de ingresantes a alguna Institución educativa superior, mejor aún si esta era una Universidad. En términos comerciales, se habla de calidad cuando un producto o servicio cumple sus ofrecimientos (4), desde ese punto de vista estos resultados se presentan como un indicador de «calidad» del colegio y por tanto una ventaja competitiva; así entonces contar dentro de su programa escolar con el temario del cuestionario de admisión, así como de una plana docente que garantice el buen desarrollo de dicho temario, significaba para los colegios una cuestión de competitividad.

ALGUNAS CUESTIONES A TENER EN CUENTA

Hasta aquí, se podría decir que hay razones validas para tomar un modelo preuniversitario, ¿Dónde está el problema? ¿O es que no hay problema? ¿Debe constituir esto una preocupación para los educadores?. Las observaciones realizadas durante más de quince años de trabajo en el ambiente preuniversitario, me permite citar algunas razones:

1. *La preparación preuniversitaria, si de alguna manera funcionó en las academias fue entre otras porque los alumnos contaban con una cierta base de conocimientos, los cuales eran utilizados en los temas a desarrollarse, haciendo ver a los alumnos que eso lo debían de saber desde*

ACERCA DE LA PREPARACIÓN PREUNIVERSITARIA

el colegio; para el alumno podía entonces ocurrir dos cosas: Tenía la base suficiente o no la tenía. En el primer caso no hay problema y en el segundo se aprovechaba el efecto motivador del examen de admisión para la nivelación respectiva. En el caso de los colegios preuniversitarios, si los contenidos trabajados previo al desarrollo del programa preuniversitario, no han constituido una base sólida, es probable que la preparación preuniversitaria solo derive en la reproducción de técnicas o artificios para desarrollar el examen y no que el desarrollo del mismo sea una consecuencia natural del aprendizaje significativo.

2. *El modelo preuniversitario, tal como se oferta prepara a los escolares para el ingreso a la Universidad, es decir han cumplido su papel si logran que el alumno ingrese a alguna Universidad. Pero ¿Habría constituido esta preparación una herramienta útil para el buen desenvolvimiento académico futuro?. Creo que tal como se viene desarrollando, no. Soy testigo de la gran dificultad que se genera en los alumnos de los primeros ciclos universitarios; este «amoldarse» a la enseñanza universitaria, donde muchos profesores fomentan la participación, discusión, investigación y el pensamiento crítico, lo que se ve opacado por no estar habituados a tal forma de enseñanza. Si bien es cierto este es otro problema, que abarca no solo a los colegios preuniversitarios, es en estos donde por su misma razón de ser y por la necesidad de mostrar resultados inmediatos se sacrifican otros tipos de aprendizaje.*
3. *Nuestra labor como educadores o promotores de una institución educativa, no debe orientar necesariamente a nuestros alumnos a seguir una carrera universitaria, como si fuera este el único camino para la realización personal. El mismo hecho de llamarlos colegios preuniversitarios, ya induce a los alumnos que lo natural, el eslabón que continúa en su cadena formativa es la Universidad y eso no deber ser así necesariamente, hay otras opciones que nuestros alumnos pueden tomar una vez egresados del colegio. Esto, de alguna manera podría crear un clima de frustración entre quienes no logran el ingreso a la Universidad. Al mismo tiempo podríamos preguntarnos: si la línea del colegio es preuniversitaria ¿hacia que universidad se orienta?. Teniendo en cuenta que los temarios de admisión hoy en día no son los mismos, y que la mayoría de los escolares ya tenga definida primero si su opción es la universitaria y de ser así, su universidad; resulta entonces muy difícil equilibrar los contenidos para poder ser consecuentes con la línea del colegio.*

4. *El modelo preuniversitario dificulta la preparación integral de los estudiantes.* Parte del éxito de una preparación preuniversitaria, está en la especialización de sus profesores, por ejemplo no hablamos del profesor de matemáticas, sino del aritmético, algebraico, geométrico, etc., este grado de especialización se alcanza por tener a su cargo un solo curso; ahora, como generalmente en un solo colegio no se puede cubrir gran número de horas para cada profesor, éste termina enseñando en varios colegios o academias, lo que a su vez minimiza el compromiso con cada una de las instituciones, que a su vez hace difícil adoptar en forma efectiva el modelo académico de cada una de ellas. Por otro lado al no estar totalmente comprometido, no participa de algunas actividades cívico-patrióticas u otras que fomentan el espíritu o la cultura de cada colegio. Si a esto le añadimos que los códigos de conducta de cada colegio, no son los mismos, el profesor tiene muchas dificultades para aplicarlos si está generalmente trabajando en uno u otro lado.

COLEGIO - EMPRESA

No se encuentran estadísticas oficiales acerca de la cantidad de colegios preuniversitarios, ya que la mayoría de ellos figuran como privado-particular, y dentro de las variantes de secundaria no figura esta opción preuniversitaria (5), sin embargo en la actualidad estos colegios son considerados una opción para muchos padres de familia; la reciente encuesta nacional de educación ENAED 2005 promovida por Foro Educativo y desarrollada por Apoyo indican que para un 76% de los encuestados la educación privada es mejor que la educación pública y un estudio de mercado realizado en Surco muestra que el 37% de los encuestados considera al colegio preuniversitario como el más conveniente, por encima de un 24.5% para un colegio religioso (6). Si bien los padres de familia tienen todo el derecho de decidir en que colegio matricular a sus hijos y por tanto aceptar la línea formativa impuesta por éste, debemos tener en cuenta que muchas veces estos colegios privados, nacen pensados más como una empresa, que como un centro de formación; téngase en cuenta que entre 1990 y el 2002 el número de centros de inicial, primaria y secundaria, prácticamente se triplicó pasando de 5506 a 14 655 (7); por tanto estas empresas de servicios educativos al verse en la necesidad de competir, generalmente usan improvisadas o

ACERCA DE LA PREPARACIÓN PREUNIVERSITARIA

cuestionables «estrategias metodológicas» de acuerdo a los pareceres del promotor, más que a lo que las corrientes pedagógicas actuales y los objetivos nacionales nos deberían llevar.

CUESTIÓN FINAL

El compromiso de nuestro país en cumplir las recomendaciones del PPE, tanto en la renovación del currículo como en mejora de la calidad y eficiencia de los sistemas educativos (8); la reciente aprobación de la ley del SINEACE que tiene como finalidad garantizar a la sociedad que las instituciones educativas públicas y privadas ofrezcan un servicio de calidad (9), lo que nos permitirá al cabo de unos años manejar mejores los niveles de calificación profesional; y la aplicación de nuevos modelos de admisión adoptados por universidades como la UNMSM y la PUCP nos hacen pensar que en un futuro veríamos nuevamente modificado el escenario preuniversitario.

Según la UNESCO dos principios caracterizan la mayoría de las tentativas de definición de lo que es una educación de calidad: *el desarrollo cognitivo del educando* que es el objetivo explícito más importante de todo sistema educativo y *el papel que desempeña la educación en la promoción de las actitudes y los valores* relacionados con una buena conducta cívica, así como en la creación de condiciones propicias para el desarrollo afectivo y creativo del educando (10), considero que adoptar a ciegas un modelo preuniversitario, tomado cada vez por más colegios, dista mucho de ellos.

BIBLIOGRAFÍA

CORNEJO Y ROSADO, Miguel Ángel. «Tu cita con el futuro». *Revista Calidad y Excelencia*. Lima, Abril/mayo 1994, N°1.

DELGADO SANTA GADEA, Kenneth. *Educación desde la crisis*. Editorial San Marcos. Lima, 2005.

DÍAZ DÍAZ, Hugo; MCLAUCHLAN DE ARREGUI, Patricia. *Una mirada a la Educación en el Perú*. Editorial Tarea, Lima, 2001.

DU BOIS, Fritz. *Programas sociales, salud y educación en el Perú: Un balance de las políticas sociales*. Instituto Peruano de Economía Social y de Mercado. Lima, 2004.

INVEST. EDUC. (LIMA) AÑO 10 N.º 17

Ley N° 28740 - Ley del Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa. *El Peruano*, Normas Legales, Lima, 23/mayo/2006

MENDOZA REQUENA, Daniel; LLANOS ZAVALAGA, Fernando; ROSAS AGUIRRE, Ángel *et al.* «Factores asociados al ingreso a medicina en la UPCH y sus tendencias durante el periodo 1994-1999». *Revista Médica Herediana*. Lima, Enero/marzo 2001, vol 12, N° 1.

MINEDU. Centros y programas educativos del país, en <http://escale.minedu.gob.pe/portal/>. Lima, mayo 2006.

PALACIOS RAMIREZ, Marco. «Estudio de Mercado sobre las Preferencias y Aceptación de tipos de colegios». Empresa solicitante EDUCADORES ASOCIADOS SAC., Lima, marzo 2006.

UNESCO. Educación para Todos el Imperativo de la Calidad. Informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2005, en http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/informe_ept_2005_resumen_espanol.pdf, Lima, mayo 2006

UMC–GRADE. *Boletín CRECER* N°4, Ministerio de Educación en <http://www.minedu.gob.pe/umc/publicaciones/boletines/Boletin-04.pdf>. Lima, setiembre 2000.